

# Excelsior

REVISTA DECENAL ILUSTRADA

Registrada en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase.

TERCERA EPOCA

A. GARCIA  
Editor-Prop.

ADMINISTRACION  
Sta. Potenciana 32

NUMERO 838

MANILA, 30 AGOSTO, 1929

AÑO XXVI

## Mosaico Decenal

**M**GOSTO se ha desentendido de su tradicional y temible "cuaresmillá" y ha transcurrido todo él envuelto en aguas, aunque con fugaces momentos de un calor regularillo. Y sin embargo, de los meses transcurridos, ha sido uno de los que más han registrado fiestas y acontecimientos sociales.

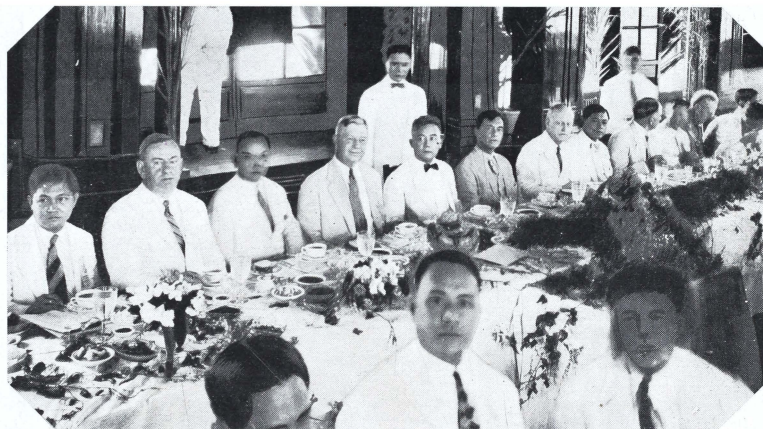
A su última decena corresponden los varios actos—"té dazant", vino de honor banquetes—con que la colonia española de la capital ha recibido

del obligado capítulo nupcial, que tampoco ha podido faltar, cuya reseña se haría interminable.

Con esta brevísima enumeración de lo acaecido en la decena, dicho se está también que todos los elementos de nuestra sociedad han tenido sobrada ocasión y motivo para lucir sus mejores galas.

La muerte del ilustre sacerdote R. P. Fr. Manuel Arellano ha sido sentidísima por todos los que tuvieron la honra de conocerle y de admirar sus virtudes y el vasto caudal de sus conocimientos de los ha quedado privado el mundo de la ciencia.

De la decena anterior nos cumple decir, ya que no pudimos hacerlo entonces, que los agasajos



Fiesta típicamente filipina con que los miembros de la "Philippine Columbian Association," obsequiaron al Gobernador General Davis. La mesa presidencial ocupada de izquierda a derecha; por el abogado Yulo, el congresista L. C. Dyer, A. N. Luz, Gob. Gen. Davis, Ser. J. Vargas, Pres. Quezon, Vice-Gob. Gilmore, Speaker Paredes, Cor. B. Winship, Ser. Ventura, y el Gen. Nathorst.

a su nuevo Consul General, el Ilmo. Sr. Don Luis Calderón, a quien EXCELSIOR saluda respetuosamente; el suntuoso y brillante baile con que el "Manila Polo Club" ha conmemorado el vigésimo aniversario de su fundación; y la comida típicamente filipina ofrecida por el "Philippine Columbian Club", en su casa social, al Gobernador General de estas Islas. A estos acontecimientos, hay que añadir otras fiestas y banquetes, a más

tributados al Hon. Manuel L. Quezon por sus cumpleaños, constituyeron una hermosa manifestación de las generales simpatías de que goza.

La opinión pública continúa intrigadísima con el plato fuerte de las investigaciones, que se suman unas a otras sin término aparente y lo que es aún peor, sin que sea posible deslindar el, por las trazas, ilimitado radio que abarcan.

Y en este punto concluye la decena.